

DIEGO FIGUERA Y AYMERICH. UN CIRUJANO DIFERENTE

DIEGO FIGUERA AYMERICH. A DIFFERENT SURGEON

Carlos Vaquero*, José Antonio Brizuela Sanz**, Liliana Domingos Fidalgo,
Rodrigo Corona

**Académico de Número. **Académico Corresponsal*

Departamento de Cirugía. Facultad de Medicina. Universidad de Valladolid. España

Correspondencia: Carlos Vaquero Puerta. Servicio de Angiología y Cirugía Vascular.
Hospital Clínico Universitario de Valladolid. Avda Ramón y Cajal s/n - 47005
Valladolid. España

An Real Acad Med Cir Vall 2016; 53: 131-142

RESUMEN

Diego Figuera Aymerich ha sido un relevante cirujano español que vivió en la siglo pasado. Su vida muy interesante, plagada de acontecimientos especiales, desarrollo una trayectoria nada convencional que incluye sus duros inicios que le obligo a desarrollar distintos trabajos como albañil o electricista, realizando a la vez los estudios de medicina. Posteriormente se formó como cirujano en España, Inglaterra y Estados Unidos. Realizó carrera profesional en la Universidad, hasta llegar a Catedrático que ejerció en la Universidad de Zaragoza y posteriormente en la Universidad Autónoma de Madrid. Sin embargo, su vida esta vinculada al Hospital Puerta de Hierro de Madrid en el que participó en su fundación. Excelente cirujano, propulsor del trasplante cardíaco, inventor de sistemas de asistencia circulatoria, válvulas cardíacas y otros dispositivos quirúrgicos, ha representado la figura de un profesional inigualable que ha contribuido de una forma brillante al desarrollo y consolidación de la cirugía española y en especial la cardíaca.

Palabras Clave: Diego Figuera, cirujano, catedrático, Hospital Puerta de Hierro, biografía

ABSTRACT.

Diego Figuera Aymerich has been an important Spanish surgeon who lived in the last century. Its very interesting life, full of special events, developing an unconventional path that includes his hard beginnings that forced him to develop different works as a mason or electrician, performing both medical studies. He later trained as a surgeon in Spain, England and the United States. He made career at the University, to reach Professor he held at the University of Zaragoza and

later at the Autonomous University of Madrid., However, his life is vinculad the Hospital Puerta de Hierro in Madrid in which he participated in its foundation. Excellent surgeon, propeller cardiac transplantation, inventor of circulatory support systems, heart valves and other surgical devices, has represented the figure of a unique professional who has contributed brilliantly to the development and consolidation of the Spanish surgery and especially heart .

Key Words: Diego Figuera, Surgeon, Professor, Puerta de Hierro Hospital, biography

INTRODUCCIÓN

La Sanidad en España de la segunda mitad del siglo XX, mostró una serie de cambios que posiblemente se deban de considerar los cimientos de una nueva atención sanitaria que se ha establecido en España. Se fundó el Seguro Obligatorio de Enfermedad, se construyeron, y desarrollaron los nuevos y modernos hospitales pertenecientes a la Seguridad Social, siendo la base del actual sistema sanitario. Aparecieron los Servicios jerarquizados con una nueva manera de atender al enfermo en equipo. Se puso en marcha el sistema de formación de Médicos y Residentes que tan excelentes resultados ha otorgado a la formación de profesionales y además otra serie de desarrollos tecnológicos en consonancia con los acontecimientos sanitarios normales

Esta situación contrastaba con la situación de la Universidad, las Facultades de Medicina y los profesionales universitarios del ámbito sanitario que fueron impulsados a incorporarse al nuevo sistema con otro esquema organizativo, mejores medios y en la mayoría de los aspectos más competitivos. No obstante en aquellos años existieron excelentes profesionales, muchos del ámbito quirúrgico que en medios hospitalarios universitarios, hospitales provinciales y de beneficencia supieron desarrollar de una forma brillante su labor. Corresponde la época a la existencia de grandes patrones de la cirugía, la mayoría catedráticos de Universidad que formaron escuelas e impulsaron las especialidades dentro de su contexto y forma de entenderlas. Muchos nombres habría que reflejar de esta época y en las diferentes décadas y entre ellos estarían Pedro Piulach Oliva, Francisco Martín Lagos, Rafael Vara López, José Luis Puente Domínguez, Hipólito Duran Sacristán, Adolfo Núñez Puertas, José María Beltrán de Heredia, Ricardo Lozano Blesa, Sebastian García Díaz, Carlos Carbonell Cantí y Alfonso de la Fuente Chaos, entre otros

Sin embargo el patrón de funcionamiento de estos grandes profesionales era el tradicional, formando una escuela y logrando formar un equipo en muchas ocasiones además del servicio del enfermo al suyo propio. Don Diego Figuera Aymerich, analizando su imagen y sobre todo su trayectoria , rompe la imagen del

perfil anteriormente comentado y aunque participa en determinados momentos en este modelo, se separa constantemente del mismo confiriendo a su actuación profesional tintes y perfiles peculiares.

Antecedentes

Don Diego nace en Algorta el 9 de agosto de 1920, en el seno de una familia acomodada, hijo de un ingeniero José Ángel Figuera, que muere cuando Diego tiene 6 años. Tiene 7 hermanos Ángela, Begoña, Maruja, Rafael Felipe y Germán, y de la madre Amelia no hace apenas especial referencia cuando menciona a su familia. Si que lo hace de su ama de cría Agustina, a la que parece procesa un buen afecto. Vivieron en Bilbao y veranearon en Guecho donde reside al cuidado de su ama de cría en los primeros años de su vida hasta que comienza sus estudios primarios en las Escuela públicas de Berastegui. Sin embargo a la muerte de su padre decide la familia trasladarse a Madrid en busca de mejores oportunidades. Poco después se traslada a Huelva con su hermana Ángela, poetisa y profesora de instituto, veinte años mayor que él, para iniciar el bachillerato. El 17 de julio de 1936 regresa a Madrid tras terminar el Curso, donde le sorprendió el inicio de la Guerra Civil Española donde vivió la quema de conventos, la represión gubernamental y los fusilamientos indiscriminados, según cuenta en sus memorias. También vivió las penurias del asedio de Madrid, la escasez de víveres y sufrió los bombardeos a la ciudad. Llegando a una situación de supervivencia insostenible, la familia se trasladó a Alcoy donde pudo reanudar los estudios de bachillerato por pocos meses. En abril de 1938 contando Diego Figuera 17 años, movilizaron su quinta incorporándose al ejército republicano en Alicante, recibiendo una escasa instrucción militar y donde incluso visitó el calabozo por una inadecuada opinión sobre héroes y heroísmo. Le trasladaron al frente de Teruel incorporado a la 118 Brigada Mixta de perfil anarquista por la mayoría de sus integrantes y donde vivió los rigores del tiempo, la incomodidad de las trincheras, la crueldad de la guerra y en su conjunto la estupidez humana. Tras su participación en este frente de guerra y tras los descalabros bélicos, su brigada se vio forzada a retirarse a Valencia donde busco a la familia y pudo presenciar la entrada en la ciudad del ejército vencedor. De Valencia se trasladó a Madrid aunque en el viaje quedo preso en el pueblo de Tarancón por su condición de ex soldado republicano, aunque fue prontamente liberado. En Madrid encontró a su madre y hermanas y algún familiar más, viviendo en la antigua vivienda semiderruida. Se ganó la vida al principio con la habilidad que siempre demostró, al principio haciendo soldados de plomo fundiendo las tuberías de las casas derruidas, junto a su hermano y un socio, ampliándose posteriormente la producción de juguetes, haciendo barcos de hojalata, pero esta iniciativa al final acabó fracasando, por su elevado coste de producción y por lo tanto precio, imposible de permitírsele la sociedad de la

época. Aprendiendo el oficio de electricista de su hermano Felipe, trabajo en este oficio ampliándolo cuando hacía falta con el de albañil e incluso llego a montar una empresa familiar que a la larga también fracaso en la España de la postguerra.

Después del fracaso empresarial, junto con su hermano Felipe empezó a trabajar en el Palacio de la Música y posteriormente en el cine Alcalá donde comenzó a representante un espectáculo musical de revista con la vedette principal Conchita Páez, que a la que sin duda Diego proceso un especial afecto, que fue correspondido a este nivel. La revista *Vampiresas* 1940, tenía muchas chicas de revistas que procesaron una atención especial hacia “Dieguito”, algo que el Dr. Figuera recordó siempre con cariño. Abandono el trabajo del cine cuando la compañía empezó una gira por el extranjero, aunque la vedette principal le ofreció un trabajo que aunque agradecido rechazó.

En este momento decide comenzar estudios para lo que empezó a trabajar de electricista en el Monumental Cinema para costear los estudios, comenzando por preparar en el Ateneo los Exámenes de Estado para entrar en la Universidad Central de Madrid que aprobó. Eligió los estudios de medicina a pesar que no había antecedentes en la familia, matriculándose por libre. Inicialmente tuvo que realizar un Preparatorio de ciencias para posteriormente comenzar los estudios médicos.

Los estudios de Medicina los realizo matriculado por libre, estudiando en un cuartucho del Monumental Cinema, alternando con la biblioteca del Ateneo y los realizo en la Facultad de Medicina de San Carlos en la calle Atocha teniendo como profesores D. Alfonso Dehesa de Anatomía, Botella de Ginecología, Jiménez Díaz de Medicina de los que siempre tuvo un especial recuerdo.

En cuarto año de carrera entro como alumno interno en el Laboratorio de Farmacología Experimental del profesor Benigno Lorenzo Velázquez donde incluso diseño un sistema de inscripción para medir la acción de los fármacos sobre el corazón .que dio lugar a su primer trabajo publicado en los Archivos de Farmacología Experimental y otros presentados en la Real Academia Nacional de Medicina por el Dr. Bayo y Congreso de Farmacología, pero en este último caso se presentó el trabajo omitiendo su nombre. En aquella época conoció a la esposa del Profesor Velázquez, Amparo Pérez de la que conservo siempre un buen recuerdo e incluso más tarde tuvo la oportunidad para proponerla como académica correspondiente de la Real Academia Nacional de Medicina .

Diego Figuera termino sus estudios en el año 1946, un año antes que le correspondía por promoción, al haber realizado los dos últimos años en uno. Al finalizar el presidente de la empresa el Filmófomo que gestionaba el Monumental Cinema al conocer que había realizado y finalizado los estudios de Medicina, aunque no se conocía en la empresa este hecho, le premio con una cantidad de dinero y le cambio el puesto de trabajo a Medico de la empresa, puesto que conservo durante años pero sin realizar gran actividad.

Realizó el Servicio militar en la milicia universitaria en la Granja y alcanzó el grado de alférez destinándole para hacer la práctica en el Regimiento León 38 de Madrid pero destacado en la Seo de Urgel ya que se estaba combatiendo al maquis. Posteriormente se licenció

En 1946 concursó a plaza de Internos en el Hospital Provincial de Madrid obteniendo la plaza en la Sala 31 del Servicio del profesor Carlos Jiménez Díaz, al que por otra parte Figuera guardaba una gran admiración permaneciendo en el mismo por espacio de tres años. No obstante Figuera quería ser cirujano y aunque se le ofreció una plaza y carrera profesional en el Instituto de la Calle Granada, futura Clínica de la Concepción, rechazó la oferta, circunstancia que Jiménez Díaz nunca le perdonó.

En 1949 optó y saco por oposición la plaza de Médico Interno de Cirugía en el Servicio del Profesor Martín Lagos del Hospital Clínico donde coincidió con los ya profesores adjuntos Carbonell y Zarapico y otros médicos como Buitrago y Martín Santos. Sin embargo en la Cátedra por el propio funcionamiento del sistema no tenía muchas oportunidades de operar pacientes puesto que toda la actividad la realizaba en catedrático y lo que no realizaba el, los Dres Carbonell y Zarapico, sus adjuntos.

En 1949, leyó su Tesis Doctoral dirigida por el Prof. Benigno Lorenzo Velázquez que tenía por título “Anestésicos locales y veratrina”, que recibió el premio Extraordinario del Doctorado

Preparo y saco las oposiciones de APD, Asistencia Pública Domiciliaria, es decir medico oficial de pueblo, pero que por una serie de circunstancias renunció a la plaza en un pueblo de la provincia de Zamora. Se le convenció por el médico que estaba ocupando la plaza y que no había sacado la oposición para que no tomara posesión y cambio le compensó con 50.000 pesetas, una fortuna en aquellos años.

Con las posibilidades del pluriempleo de la época pudo participar a partir de 1949, como cirujano en el Hospital Militar Gómez Ulla, de Carabanchel Alto, donde se le oferto la posibilidad de practicar como cirujano, hecho que como anteriormente hemos comentado, era complicado de realizar en el Servicio de Martín Lagos del Clínico. Allí contacto con el Doctor Manuel Gómez Duran que tenía como ayudante al Dr. Zarco. Pudo trabajar y sobre todo ejercitar la cirugía ya como cirujano. En esta época consideró la posibilidad de acceder a la Sanidad Militar, opción que posteriormente no fue considerada.

Realizó oposiciones a la Beneficencia Municipal de Madrid, tratando de consolidar un puesto de trabajo y sobre todo la situación económica y obtuvo la plaza en 1952, siendo destinado a la Casa de Socorro de la Calle Gobernador de Madrid haciendo guardias nocturnas para poder compatibilizar el resto de trabajos y donde permaneció por algo más de dos años, casi siempre trabajando en el servicio de salidas

En 1954 opositó a la plaza de Profesor Adjunto de la II Cátedra de Cirugía de la Facultad de Medicina de Madrid. Obteniendo la misma, aunque al final la decisión fue por sorteo ante el Dr. Merchán por la igualdad en la oposición de ambos contrincantes. El Dr. Merchán era discípulo del Profesor de la Fuente Chaos.

En aquella época realizó la oposición de Jefe de Equipo Quirúrgico, que sacó y desarrollo la actividad en la Calle Montesa, lo que le obligó a abandonar la Casa de Socorro.

La actividad en la cátedra en cuanto a la docencia era intensa, teniendo que impartir numerosas clases programadas por el profesor Martín Lagos, pero también le permitía operar algo mas en el Servicio y sobre todo desarrollar una preparación para optar a una posible Cátedra.

No obstante, parece ser, que Figuera evidenció que la cirugía que se realizaba en el Hospital Clínico no era la que se hacía referencia en las publicaciones de la Revista, por lo que fue valorada la posibilidad de incrementar conocimientos en el extranjero y en especial por la influencia del anestesista Dr. Luis Agosti que había regresado recientemente de Inglaterra, en este país. Le animo que visitara el Centro de Cirugía Torácica de Sully en el oeste de Inglaterra cerca de Cardiff, donde fue admitido como *voluntary assistant* pasando bajo la tutela de los Dres Harley y Thomas. Posteriormente pasaría a ser nombrado Temporary Surgical Registred permitiéndosele operar pacientes. Sin embargo en Sully se realizaba intervenciones de cirugía torácica y las valvuloplastia a corazón cerrado y alguna Tetralogía de Fallot sin buenos resultados, mientras que en Estados Unidos se estaba realizando cirugía a corazón abierto, con hipotermia y circulación extracorpórea, por lo que consideró ampliar sus conocimientos en otros centros, habiendo permanecido en Inglaterra unos 14 meses..

Decidió solicitar una Beca de la International Cooperation Administration para visitar Estados Unidos, que obtuvo por lo que decidió regresar previamente a Madrid

En Madrid, conoció a la que sería su esposa en el Ateneo, Nieves Álvarez, una estudiante de filosofía y letras casándose con ella el 22 de octubre de 1955.

Figuera viajo a Estados Unidos ya acompañado de su esposa que había obtenido una beca de Cultura Hispánica para estudiar pintura en la Universidad de Athens, en Ohio. Con una primera Escala en Whashington para realizar un curso de introducción se incorporo al Massachussets General Hospital en Boston con el Dr. Beck, estancia que recordó siempre como infructuosa, además de haber pasado serias penurias económicas al no recibir el soporte económico de la Beca. Decidió antes de lo previsto visitar Denver con el Dr. Swan para ver cirugía abierta con hipotermia profunda para evitar el daño cerebral, aunque la técnica era complicada y con una alta mortalidad,

Figuera se marchó posteriormente a Baltimore con los Dres Bhanson y Var-ko para ver una técnica original e innovadora de “circulación cruzada” donde se mantenía la perfusión cerebral mientras se realizaba la cirugía cardiaca, técnica por otra parte muy complicada y que requería un voluntario asistente para realizarla aportando su sangre al enfermo.

La siguiente estancia de Figuera, fue Filadelfia para conocer al Dr. Bailey que había realizado comisurotoma valvular cerrada y que mas tarde en 1984 realizaría el trasplante cardiaco a una niña de un corazón procedente de un mandril. Este le ofreció un puesto de trabajo de research fellow que no acepto, ante el riesgo que si lo hacía posiblemente no tuviera la oportunidad de regresar posteriormente a España.

La siguiente estancia fue en Rochester en la Clínica Mayo, para ver la circulación extracorpórea de la maquina Mayo-Gibbon, sistema muy complicado y que requería de mucha infraestructura. Teniendo noticia que en Minneapolis se estaba utilizando una maquina más sencilla, el oxigenador de De Wall, se desplazó a esta ciudad donde pudo apreciar un método más simple para poderlo aplicar a su regreso a Madrid.

La última visita que realizó Figuera en esta etapa en Estados Unidos fue la que efectuó en Chicago al Children Memorial Hospital con el Dr. Potts, para ver su técnica

Una vez concluida la Estancia americana y visitados diferentes Servicios y Centros, regresó a Madrid se incorporó a la Cátedra de Martín Lagos y a la vez participaba de la actividad privada que realizaba en Ceide, una sociedad médico-quirúrgica que dirigía el Dr. Gómez Gil y que fue la precursora de Sanitas y donde practicó la cirugía torácica

A través del Profesor Velázquez de Farmacología, con el que había colaborado cuando realizaba los estudios de Medicina, en aquella época le ofertaron trabajar para los laboratorios VIR del Sr Barcenas, para probar contra el vasoespasmo un producto extraído de los caracoles la Helicidina, que por cierto no se pudo demostrar ningún efecto terapéutico. No obstante se pudo vender el producto en Belgica

Figuera pensó en realizar oposiciones a Cátedra y empezó a preparar las mismas, confeccionando su programa y elaborando los temas, presentándose por primera vez en 1958 celebradas en la Facultad de Medicina de la calle Atocha y siendo presidente del tribunal De la Fuente Chaos que no obtuvo. Figuera hizo una buena oposición que se llevo un discípulo del Prof. De la Fuente Chaos, pero que en el momento de anunciar la decisión del tribunal, el publico reaccionó con un lanzamiento de huevos hacia los miembros del Tribunal.

Posteriormente en 1959 se presento a la Cátedra de Cirugía de Valladolid presidiendo el Tribunal el profesor Vara López, siendo uno de los vocales Adolfo

Nuñez Puertas y presentándose el adjunto del Prof. Vara, Hipólito Duran que saco este último.

En 1962, salieron a oposición las Cátedras de Barcelona, Zaragoza y Cádiz, aunque la primera fue retirada a instancias del Prof. Piulach , cátedra que posteriormente ocuparía su discípulo el Dr. Arandes. Figuera, reconociendo que no fue su mejor oposición, salió elegido en primer lugar por lo que pudo elegir la de Zaragoza que aunque no muy animado, al estar muy a gusto en Madrid, ocupo la plaza.

El Hospital de Zaragoza donde estaba adscrito el Servicio que correspondía a la II Cátedra de Cirugía de la Facultad de Medicina de Zaragoza que ocupaba Figuera era el de Nuestra Señora de Gracia, un hospital que aunque con una historia y una arquitectura monumental, no disponía de ningún tipo de dotación para la atención de los enfermos. El hospital se movía con una infraestructura del siglo anterior a igual que su funcionamiento. Figuera aunque intento incrementar infraestructuras y modificar hábitos y costumbres consideró que el centro sanitario no estaba en condiciones para desarrollar una cirugía moderna como la que el tenía proyectado realizar. Consiguió no obstante ser ubicado en el Hospital Clínico de Zaragoza, que sin extremados grandes recursos estaba mucho mejor que el hospital Nuestra Señora de Gracia aunque conservó las camas que disponía en este. Figuera trabajaba en Zaragoza, pero los fines de semana acudía a Madrid a practicar medicina privada para obtener los recursos necesarios para sobrevivir de forma digna. En Zaragoza logro montar un laboratorio de investigación donde pudo hacer cirugía experimental sobre circulación extracorpórea y también pudo mejorar su situación al ser nombrado consultor de la Residencia José Antonio de la Seguridad Social, algo frecuente para los catedráticos de la época, y también pudo montar la asistencia privada en Zaragoza. Durante su estancia en Zaragoza vivía en el Colegio Mayor Cerbuna

En 1964 se concluyo la construcción de la denominada Clínica Puerta de Hierro, hospital diseñado para ser Centro de Investigaciones Médico-Quirúrgicas y con el fin de que trabajaran en el los mejores profesionales del país considerados “superespecialistas” y sobre todo de Madrid. Sería un Centro de élite quirúrgica. Figuera fue llamado para integrarse al mismo. Aunque inicialmente no le gusto el proyecto, tal y como estaba diseñado acepto posteriormente con adecuaciones a lo inicialmente diseñado y en especial a lo que se refería a la docencia y formación. Acepto el cargo de Jefe de Departamento de Cirugía y para el puesto de Director, inicialmente propuesto a Figuera se eligió a José María Segovia de Arana. Renuncio a la Cátedra de Zaragoza y se trasladó definitivamente a Madrid.

En 1980, el Dr. Figuera fue nombrado Catedrático de Cirugía de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid, recientemente Fundada, incorporando la Clínica Puerta de Hierro a esta Universidad,

En la Clínica Puerta de Hierro en el Departamento de Cirugía que el dirigía, Figuera fundamentalmente realizo todo tipo de cirugía pero en especial la torácica y cardíaca. Además se mantuvo en la clínica un Departamento de Investigación con un Servicio de Cirugía Experimental que dirigía José Luis Castillo Olivares. En él se realizaron proyectos de circulación extracorpórea y de desarrollo de válvulas de sustitución aórticas, tanto mecánicas como biológicas. Estas válvulas fueron patentadas, desarrolladas y comercializadas y también adquiridas por empresas americanas. De las válvulas biológicas se utilizaron las procedentes de cadáveres y hasta llego a ser denunciado por tráfico ilegal de cadáveres. Se desarrollaron proyectos utilizando el material de duramadre humano y de pericardio de ternera fijado por glutaraldehído. Se implantaron en la Clínica Puerta de Hierro y en otros hospitales y se habían comercializado con los nombres de Durafic y Xenofic. No obstante un paciente al que hubo que sustituir la válvula comenzó una campaña injuriosa contra el Dr. Figuera tras la solicitud de una compensación económica que no fue atendida. Comenzó una campaña de prensa a nivel de revistas sensacionalistas que todavía no se han borrado de las redes sociales. También en los años 80 la clínica sufrió una campaña con la acusación de haber utilizado los fondos de investigación de forma incorrecta. Parece ser que detrás de todo el asunto estaba el Partido Comunista al realizar una interpelación parlamentaria sobre el asunto de las válvulas. Analizado el tema y considerándolo desde el punto de vista profesional y científico las acusaciones y contenido contra el Dr. Figuera presentan una total incoherencia con errores de tal magnitud que ya invalidaban las mismas. Por otro lado el soporte fanático que tienen las desacreditan. La abogada detrás de las denuncias era Cristina Almeida, conocida militante del Partido Comunista. El periódico nacional que mas difundió la noticia fue el Diario El País.

Otro episodio, posiblemente relacionado con lo anterior, son las acusaciones perversas que se han realizado por diferentes personas integrados en colectivos radicales acusándole al profesor Figuera de “Dr Menguele”. El asunto no puede tener un perfil más cruel y utilizando la relación de Diego Figuera con el Ministro de Sanidad Alberto Oliat que le presento al Director del CESID, General Emilio Alonso Manglano, por otra parte relacionado profesionalmente con el coronel Alberto Perote Pellón, estos últimos responsables durante los años 80 del Servicio de Inteligencia del Estado Español,. Tras una visita al Centro, se empezó a divulgar la noticia que Diego Figuera estaba implicado en experimentos con mendigos para probar anestésicos, exactamente Pentotal. Detrás del asunto estaba como juez en la investigación Baltasar Garzón, que posteriormente fue apartado por sanción de la carrera judicial. Evidentemente no se pudo probar nada y por otro lado el asunto tiene un perfil totalmente subrealista e inverosímil que posiblemente alguno trataba de utilizar para siniestros fines políticos

En 1984 el profesor Diego Figuera, realiza el primer trasplante cardiaco en Madrid a la niña Dolores Ortega y en uno de los hospitales de la Seguridad social y en 1986 realiza con éxito el primer trasplante doble cardiaco y hepático con éxito al niño Juan Carlos Delgado, posteriormente en 1987 realiza el primer implante de corazón mecánico en España

En 1985 entra como Académico de Número en la Real Academia Nacional de Medicina con el discurso “El trasplante cardiaco y sus dificultades en España”. La contestación a su discurso la pronuncio el Académico Don Hipólito Duran Sacristán

En 1979 Figuera es el primer Presidente de la recién constituida Sociedad Española de Investigaciones Quirúrgicas en Barcelona, que ratifican Diego Figuera y otros en documento público de escritura en Madrid. En su Logotipo se reflejan aspectos relacionados con los nombres de los fundadores y donde hay referencia a Figuera.

Diego Figuera se jubila en 1990 de la Universidad y de la Clínica Puerta de Hierro en, pero sigue con la actividad investigadora en el desarrollo de un sistema de asistencia circulatoria que diseña y desarrolla en su propia casa con la base de una bomba intraventricular expandible y denominado Figuera Project en el que estaba implicado el cirujano cardiaco Jesús Herreros. Intento valorarla en terneras en la Clínica puerta de Hierro y parece ser que no fue recibido el proyecto adecuadamente y al final se realizaron experimentos en el Laboratorio de Experimentación Quirúrgica y Técnicas experimentales en Valladolid utilizando terneras para evaluar la eficacia de la bomba y la consola. Las dificultades en encontrar un soporte económico y de desarrollo por la industria hizo a Figuera abandonar el proyecto. Después sufrió un accidente cerebral con lo que acabó de cerrar el proyecto.

El día 2 de julio del año 2003 Diego Figuera Aymerich fallece en Madrid a la edad de 83 años y aunque una noticia anuncia el hecho con el “Diego Figuera Aymerich entra en la Historia de la Medicina”, no se ajustaba a la realidad porque hacía muchos años que ya había entrado

Amigos suyos fueron Manuel Varela hijo del Catedrático de Ginecología y Obstetricia y también ginecólogo Manuel Varela Radio y Mario de la Mata, los dos estudiantes de Medicina

Entre sus aficiones estuvieron la caza mayor que practicó en África y especialmente la navegación, adquiriendo varios barcos a lo largo de su vida, aunque refiere diferentes incidentes en el desarrollo de esta práctica.

Tuvo cinco hijos, Ángela, Isabel, Diego, Miguel y Pablo, mostrándose siempre como un hombre entrañable y familiar, con una especial vida familiar y de círculos de amistad donde siempre destaco la de Manuel Varela, Mario de la Mata, Carmen Oliat, Alberto Oliat y sus allegados, entre otros.

No sé si al profesor Figuera se le puede etiquetar como visionario, si como innovador, inventor, impulsor de proyectos, entusiasta, poco convencional, todo en base a una sagaz inteligencia que le adorno toda su vida. Don Diego fue un cirujano peculiar, por lo poco convencional de acuerdo con los modelos de la época, por su perfil innovador, por su despegue a un modelo clásico universitario, excelente cirujano, gran investigador y los que tuvieron la suerte de escuchar sus clases magnífico docente.

BIBLIOGRAFÍA:

- Figuera Aymerich D. El trasplante cardiaco. Dificultades en España. Sus causas, remedios y futuro. Instituto de España. Real Academia Nacional de Medicina. Madrid.1985
- Figuera Aymerich D. Mis vidas y la cirugía. Galaxia Gutenberg Ed. Círculo de Lectores Barcelona 2002
- Herreros JM. Prof. Diego Figuera Aymerich. In Memorian. Rev Esp Inv Quir.2003; 6,3:171-175
- Pulpón LA. Diego Figuera Aymerich entra en la historia de la Medicina. El País. 3 de julio de 2003
- Tellez de Peralta G. In Memorian. Diego Figuera Aymerich. Rev Esp Inv Quir 2003; 6,3:169-170

FIGURAS



Fig.1. Prof. Diego Figuera Aymerich



Fig.2.Diego Figuera con su esposa Nieves Álvarez y el Prof. Lorenzo Velazquez



Fig.3. Diego Figuera con las autoridades de la época en el comienzo del funcionamiento de la Clínica Puerta de Hierro



Fig.4. Diego Figuera en la presentación de la Sociedad Española de Investigaciones Quirúrgicas ante el Rey



Fig.5. Diego Figuera en su incorporación a la Real Academia Nacional de Cirugía



Fig.6 Diego Figuera en los días de su incorporación al Laboratorio de Cirugía Experimental de la Facultad de Medicina del a Universidad de Valladolid para seguir desarrollando su sistema de asistencia circulatoria